



Ciudad de México, 22 de marzo de 2023

Excelentísimo
Xi Jinping
Presidente de la República Popular China
P r e s e n t e

Con respeto a su investidura y a la soberanía, la historia y la cultura de su admirable pueblo, y por considerarle nuestro amigo, me dirijo a usted para exponerle un asunto de carácter fundamentalmente humanitario y solicitarle, si para ello no tiene inconveniente, su apoyo y cooperación.

Se trata, presidente, del tráfico de fentanilo que, según información disponible, se produce en Asia y se vende libremente para su exportación a Canadá, Estados Unidos y nuestro país.

Esta sustancia química es usada como droga fundamentalmente en Estados Unidos y su consumo, debido a que es altamente adictiva y fisiológicamente devastadora (se le considera 50 veces más fuerte que la heroína y 100 veces más que la morfina), causa en muy poco tiempo trastornos que llevan irremediablemente a la pérdida de la vida.

Según datos de los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades de Estados Unidos (CDC), en 2021, fallecieron en ese país por el consumo de fentanilo, 107 mil 573 personas.

Por la alta rentabilidad económica de su trasiego, esta droga ha venido desplazando a otros estupefacientes o narcóticos. Se sostiene que un kilo de fentanilo equivale a un millón de dosis, con un valor de mercado que se calcula en más de 400 mil dólares.



Aunque en México el consumo de este químico es bajo, nosotros hemos venido combatiendo por voluntad propia su tráfico hacia el norte del país con el propósito de ayudar a las autoridades de Estados Unidos a enfrentar este flagelo que afecta a su pueblo y, en especial, a sus jóvenes.

Con este fin, mantenemos un estricto control en puertos, procurando que solo ingrese a México el fentanilo destinado a fines médicos y haciendo una revisión continua de laboratorios que se dedican a la importación de esta droga.

Tan sólo el año pasado incautamos siete toneladas y destruimos mil 383 laboratorios clandestinos, en los cuales se mezcla esta sustancia con otras drogas y diversos precursores químicos. Reitero que en nuestro país no se produce fentanilo y que por nuestra frontera sólo ingresa el 30 por ciento de lo que se consume en Estados Unidos.

No obstante, últimamente, de manera falaz e irresponsable, algunos legisladores de Estados Unidos han culpado a México de la desgracia que padecen en su país a causa del consumo de fentanilo; inclusive, han llegado a decir que si no detenemos a las bandas del narcotráfico que operan en México y que introducen esta droga, podrían presentar una iniciativa a su Congreso para que las fuerzas armadas de Estados Unidos invadan nuestro territorio.

Tales planteamientos son en sí mismos una falta de respeto y una amenaza inaceptable a nuestra soberanía; además, hay detrás de ellos una actitud absurda, manipuladora, propagandística y demagógica que se aprovecha de la falta de información sobre este y otros temas en la población estadounidense.

México se forjó resistiendo invasiones y actos de prepotencia y sabemos enfrentarlos con valor, patriotismo y dignidad.

Acudimos a usted, presidente Xi Jinping, no para pedirle apoyo ante estos groseros amagos sino para solicitarle que por razones humanitarias nos ayude a controlar los envíos de fentanilo que puedan remitirse de China a nuestro país. Por ejemplo, sería un apoyo inestimable contar con información sobre quiénes importan esta sustancia, en qué cantidad, en qué embarcaciones, cuándo sale de los puertos chinos a qué puertos mexicanos llega y el tipo específico de sustancia.



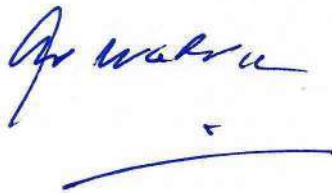
Con ello nosotros tendríamos un mayor control sobre el ingreso de esta droga que en México sólo está autorizada para fines médicos y cuyas importaciones legales son muy pocas.

Debo mencionarle que esta petición es también del interés de legisladores de Estados Unidos, tanto demócratas como republicanos, que son políticos respetuosos, sensatos y amigos de México, y que actúan motivados por la preocupación genuina en el bienestar de sus conciudadanos y la salud pública de su país.

De nuestra parte se haría cargo de mantener la relación con la autoridad que usted designe de su país el secretario de Marina del Gobierno de México, el almirante José Rafael Ojeda Durán.

Amigo, presidente, esperaremos con mucho interés su respuesta. Estoy seguro que contaremos con su colaboración, como siempre ha sucedido. Por último, le transmito por anticipado mi agradecimiento, deseando que las relaciones entre nuestros dos países sigan caracterizándose siempre por la cooperación y la amistad entre nuestros pueblos y gobiernos.

Atentamente,

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'José Rafael Ojeda Durán', with a horizontal line underneath.

Translation

With respect to your investiture and the sovereignty, history and culture of your admirable people, and because I consider you our friend, I am writing to you to present a matter of a fundamentally humanitarian nature and to ask you, if you do not mind, for your support and your cooperation.

President, it is about the trafficking of fentanyl which, according to available information, is produced in Asia and is freely sold for export to Canada, the United States and our country.

This chemical substance is used as a drug mainly in the United States and its consumption, due to the fact that it is highly addictive and physiologically devastating (it is considered 50 times stronger than heroin and 100 times stronger than morphine), causes disorders in a very short time. that inevitably lead to the loss of life.

According to data from the Centers for Disease Control and Prevention of the United States (CDC), 2021, 107,573 people died in that country due to the consumption of fentanyl.

Due to the high economic profitability of its transfer, this drug has been displacing other narcotics or narcotics. It is argued that one kilo of fentanyl is equivalent to one million doses, with a market value estimated at more than \$400,000.

Although in Mexico the consumption of this chemical is low, we have been fighting its trafficking to the north of the country of our own free will with the purpose of helping the United States authorities to face this scourge that affects its people and, especially, to their youth.

To this end, we maintain strict port control, ensuring that only fentanyl intended for medical purposes enters Mexico and continuously reviewing laboratories that import this drug.

Just last year we seized seven tons and destroyed 1,383 clandestine laboratories, in which this substance is mixed with other drugs and various chemical precursors. I reiterate that fentanyl is not produced in our country and that only 30% of what is consumed in the United States enters our border.

However, lately, in a fallacious and irresponsible way, some legislators in the United States have blamed Mexico for the misfortune suffered in their country due to the consumption of fentanyl; They have even gone so far as to say that if we do not stop the drug gangs that operate in Mexico and that introduce this drug, they could present an initiative in their Congress so that the United States armed forces invade our territory.

Such approaches are in themselves a lack of respect and an unacceptable threat to our sovereignty; furthermore, there is behind them an absurd, manipulative, propagandistic and demagogic attitude that takes advantage of the lack of information on this and other issues in the US population.

Mexico was forged by resisting invasions and acts of arrogance and we know how to face them with courage, patriotism and dignity.

We come to you, President Xi Jinping, not to ask for your support in the face of these rude threats, but for humanitarian reasons to help us control shipments of fentanyl that may be sent from China to our country. For example, it would be invaluable to have information on who imports this substance, in what quantity, in what vessels, when it leaves Chinese ports, to which Mexican ports it arrives, and the specific type of substance.

With them we would have greater control over the entry of this drug, which in Mexico is only authorized for medical purposes and whose legal imports are very few.

I must mention that this request is also in the interest of legislators in the United States, both Democrats and Republicans, who are respectful, sensible politicians, and friends of Mexico, and who act motivated by genuine concern for the well-being of their fellow citizens and public health. of his country.

On our part, the Secretary of the Navy of the Government of Mexico, Admiral Jose Rafael Ojeda Duran, would be in charge of maintaining the relationship with the authority that you designate in your country.

Friend, President, we will look forward to hearing from you. I am sure that we will count on your collaboration, as has always happened. Lastly, I would like to convey my gratitude in advance, hoping that relations between our two countries will always continue to be characterized by cooperation and friendship between our peoples and governments.